

Los conejos, tibios y dóciles, con sus ojillos tier-nos. ¿Es de extrañar que los acaricie, complacida, esta alumna del curso de cunicultura?

> Muchachas españolas sobre el suelo africano. Basket-ball sobre un fondo de casas blancas

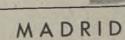




SANTANDER

Responsabilidad de los nuevos cargos. Tensión y afán de cumplir como bue-

IISTERRE



Sol y aire en la Giudad Universitaria. Una juventud sana de cuerpo Universiy alma





CIUDAD REAL

ujer nacional-sindicalista. N.º 67, 8/1943.

¿Cómo viven los solteros?

1 y 2

El estudio del pintor Vicente Viudes. El joven y gran artista ha sabido hacer un bello «conglomerado» de variadas cosas. Una silla-fumadora tapizada con una tela de color brillante y un sillón isobelino con una tela a rayas. Una columna decorada con una palma de paja rizada. Encima del musble-bar, un cuadro del propio Vicante Viudes: una mujer rodeada de flores y verduras. En el otro frente, el retrato del pintor, debido a Pedro Bueno; sillones confortables para no trabajar, y cerca..., el caballete para trabajar... Las lámparas, escondidas en unos borlones de cortinas antiquas.



La casa de D. Antonio Marichalar. marqués de Mantesa.—Marichalar, el ilustre biógrafo del duque Mariano de Osuna v traductor de Joyce v expertísimo conccedor de la literatura española, tiene su casa con ese empaque señorial de quien tiene retratos y lienzos correspondientes a un noble linaje. El despacho, con su mesa «iernandina», está rodeado de muebles Car-los IV, percelanas de diversas mar-cas y cuadros catalogados de autores En el vestíbulo, los retratos de familia se entonan con muebles españoles y un brasero de cobre que rememora las vetustas casas.

5 y 6

La casa de Mariano Rodríguez de Rivas.—El distinguido escritor, tan co-nocedor del Arte español, tiene en su paquaño despacho una selección piezas artísticas verdaderamente interesantes. En uno de los frentes del sa-lón, un cuadro de la escuela romántica inglesa, «El puente bajo el Támesis»; una figura de Sajonia blanca, unos floreros isabelinos de oro y ozu-les sobre un mueble antiguo de caoba convertido en bar. En el atro frente: un gran cuadro, «El misterio de la no-che», lienzo de la escuela flamenca del siglo XVII; un sofá tapizado en un terciopelo de fondo negro con flores de colores brillantes; sobre una mesa Imperio, una reproducción de la época en mármol de Carrara, de la Venus Borghesse, de Canova. La mesa de delante del sofá tiene bajo cristal un dibujo de meso revuelta firmado en 1805. El resto de la habitación, amueblada con sillones modernos.

1 y 8

Casa de D. Fernando Guitarie. - El piso del ilustre abogado reúne una serie de objetos artísticos de gran volor. En el comedor, reloj Luis XVI con gran «sonerie»; candelabros con esmaltes ingleses; unos bodegones de Vanderharmen. El centro de Sèvres, porcela nas del Retiro y la araña de cristal de La Granja. En el otro rincón fotografiado, un cuadro de Lucas, una escultura de Julio Antonio, una cómoda Luis XVI, sobre la que descausa un soberbio reloj de la misma época.

Véase a la vuelta

